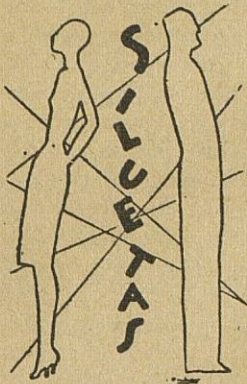


# El popular

==== Año XIX ==== Cabra 23 de setiembre de 1936 ==== N.º 949 =====



## España deja de ser marxista

Ahora sí que, parodiando aquella famosa frase, que pasó a la historia de las desvergüenzas nacionales, podemos decir muy fuertes y muy seguros: «España deja de ser marxista».

La historia de España a través de estos seis años, ha producido sobre todos los males, las más formidables cataratas de frases hechas, de palabras como forma de gobierno. No se gobernaba sobre la realidad, pero cada día se nos ofrecía la novedad de una frase hecha. Así nos fuimos *estructurando* mientras se arruinaban grandes y chicos;

así nos fuimos haciendo cada día más *democráticos*, a medida que aumentaban las legiones de parados. Y cuando la *euforia* subía al punto, cuando la gente del circo pedía carne para las fieras, caballos al toro, la voz engolada pronunciaba sentencias tan graves como esta de que «España ha dejado de ser católica» mientras la jauría aplaudía de espaldas al pueblo a quien preparaban engañosamente, no para su incorporación al concierto de las grandes naciones europeas, sino para su aniquilamiento, en una guerra de hermanos, como esta que estamos viendo cara al sol y a la verdad con la cruz y la espada, por la piel de toro del ruedo ibérico, que palmo a palmo se está reconquistando para la civilización, entre el asombro de un mundo que creía en las gestas heroicas de nuestros tiempos pretéritos, pero que no sabía que el viejo león de nuestra raza inmortal, inyectado con la sangre de nuestra juventud, daría el zarpazo definitivo a todos los enemigos.

«España ha dejado de ser católica», proclamaban a todos los vientos periódicos y hombres, mientras el sentimiento religioso español, dormido y nunca muerto, se levantaba a cada paso en la exteriorización religiosa de todas las manifestaciones cristianas. Y es que se iba contra la tradición, contra las raíces, contra las bases de un pueblo. Y al deseo convertido en simple frase, siguió la cursilería de llamar a las obras de caridad, a las obras de misericordia, servicios de *asistencia social*, con la misma frialdad, con la misma indiferencia con que se designaban los servicios de basura. Y como no podía dejar de ser católica, apesar de la estúpida aspiración, se quería hacer realidad, con las persecuciones, con los incendios, con los atropellos y con las profanaciones, realizadas o inspiradas por aquellos que ahora, a la hora solemne de la verdad, cubren su pecho con la artificialidad de un escapulario.

Pero junto a estos casos de hipocresía, está la alegre realidad, la jubilosa exteriorización de todo el pueblo católico, no el alto, sino el bajo, aquel que tenía que ir luchando entre sus sentimientos y su necesidad de trabajar entre los que preconizaban la libertad que era libertinaje entre los suyos y opresión entre los demás; aquel que iba tras nuestra Patrona querida o subía a su Santuario en cumplimiento de promesas; aquel que lucía sus mejores galas, en las fiestas solemnes de la Iglesia; aquel que ante el paso del Santísimo hincaba rodilla en tierra, mientras otros más hipócritas volvían los pasos para no encontrarse con el cortejo; aquel que no tuvo que aprender esos principios cristianos más que en su casa, en esos hogares cristianos, pobres y humildes cuyos sentimientos vienen de siglos.

Y así este pueblo español ahora en la calle, con el fusil en la mano, con la herramienta en el taller, despierta de su letargo, trabaja por España y al grito de ¡Viva Cristo Rey!, proclama como una sentencia rubricada en sangre de mártir: «España deja de ser marxista».

Y que así sea por los siglos de los siglos.

El popular

Romancero en prosa de la guerra azul

## De señorito a señor

—No tengáis miedo—parece que han dicho del otro lado de nuestras gloriosas trincheras—. Los falangistas son, muchos de ellos, los señoritos a quienes dan las doce en los bares de la acera de la calle de Alcalá.

Se equivocan. Cuantos pertenecen a Falange pudieran ser señoritos hasta entrar; que, dentro ya, encuadrados en sus milicias, pasaron de señoritos a señores.

Así, nada más ni nada menos. Se han dado casos formidables de conversión. Muchachos que parecían no valer para nada y dentro de Falange han demostrado ser capaces de todo. El señorito que velaba en lupanares y en deliciosa holganza, al ingresar en Falange, se convierte en señor que solo hace guardias severas en las avanzadas o en los cuarteles y que acoge todo trabajo con júbilo.

Es una sobrenatural enajenación que se ha metido por los huesos de lo mejor de la juventud española. Cuando los decididos descubridores se aventuraban por las tierras del continente que amanecía a la civilización, esa misma locura, que les hacía olvidar los hogares y no temer a los peligros, se había apoderado de ellos. Colón miraba a lo lejos como miran



Curso Académico de  
1936 a 1937

Colegio de la  
Purísima Concepción  
unido al

Instituto Nacional de 2.<sup>a</sup> Enseñanza  
de Cabra

Se admiten alumnos internos, medio pensionistas y vigilados. Las pensiones son de 1.200 ptas., 550 y 30 respectivamente. Los que deseen información detallada pueden solicitarla del Sr. Secretario de estudios del Colegio.

los camaradas de Falange, dispuestos a llegar al fin a través y a costa de todo.

Pero esta formidable transformación del señorito que careció de un ideal y que pasa, al conjuro de las virtudes que emanan de Falange, de señorito a señor a quien se encomienda el cumplimiento de un gran destino, no se ha operado en todos los señoritos de España. Los hay aún ciegos, tímidos, sordos o inconscientes, que no han probado el vino fuerte, aunque algo desvanecedor, que sirve con generosidad Falange, en fino y transparente cristal de amor a España. A ellos, a los que aun no tuvieron la dicha de vislumbrar la gran tarea que hemos de llevar a cabo todos los bien nacidos en España, les sugerimos que se acerquen, que escruten y pulsen nuestra vida. No les aguardan a nuestro lado amargas, no les espera el hastío. No los acompañará, una vez movilizados en Falange, esa sombra obsesionante que no se despegaba del señorito español, esa sombra que constituía el remordimiento por no vivir la vida en su plenitud de goce, pero también de sacrificio; de reposo, pero también de trabajo; de paz, pero también de guerra, si para que la paz se establezca se hace inevitable la guerra.

En la nueva España, a cuantos se adelantaron en la conquista recibiendo el espaldarazo de señores, les aguarda aquel orgullo incomparable de nuestros destacados en el descubrimiento de un nuevo mundo, que, cuando besaban de nuevo la tierra patria, sentían el corazón queriendo romper el pecho, recordando las heridas, los trabajos, las fatigas, los amores y venturas, y pensando que el fruto de todo aquello era ésto: un trozo más de tierra que se rendía ante las plantas del Imperio Español.

TEÓFILO ORTEGA.

Septiembre del primer año de la Era Fascista.

## Clínica dental

de  
**antonio  
gonzález-  
meneses**

consultas: todos los  
días, excepto los  
martes, desde las  
10 y 1/2 de la mañana

**martín belda, núm. 33**  
teléfono: 1-x      **cabra**

## Suscripción en oro para el tesoro nacional

### Recibido en el Banco de España

D. Luis Pastrana Sánchez, 1 cadena; 56 gramos.

D.<sup>a</sup> Mercedes Paez Sánchez de Pastrana, 2 pendientes; 2 sortijas; total 6'20 gramos.

D. Antonio Ortega Merino y D.<sup>a</sup> María Vergara Navas, 1 cadena; 1 anillo; con la inscripción «Antonio»; total: 42 gramos y medio.

D.<sup>a</sup> Tomasa Torralbo, 1 anillo con la inscripción «Tomasa»; total: 6'10 gramos.

D.<sup>a</sup> Francisca Merino Merino e hijas, 1 Onza de Carlos III; 1 onza de Fernando VII; 1 moneda de 20 dólares; 1 botonadura compuesta de 4 piezas; 1 pulsera; 6 sortijas y anillos; 2 pendientes uno con colgante; 1 veintén de Carlos III; total: 131 gramo.

D.<sup>a</sup> María Jesús Aparicio, Vda. de Fabregat, 13 pendientes; 1 sortija; 2 fragmentos; total: 14'50 gramos.

D. Carlos Escofet Espinosa y señora, 1 moneda de 25 pesetas de Alfonso XII; 1 Libra Esterlina; 1 moneda de 20 francos; 2 monedas de 5 dólares formando gemelos; 7 sortijas y anillos; 2 cadenas de caballero, una con dije; 2 cajas de reloj de oro, de caballero; 7 medallas; 2 pulseras; 2 dijes; 3 imperdibles; 1 alfiler de corbata; 3 fragmentos; total: 289 gramos.

D.<sup>a</sup> Dolores Aguilar Tablada, 2 cajas de reloj, de señora; 15'50 gramos.

D. José Castro Varo, 2 Aretes; 1'500 gramos.

D. José Salamanca Montes, 1 sortija 3'100 gramos.

D. Francisco Durán de la Torre, 1 sortija, con las iniciales SD entrelazadas; 9'200 gramos.

### Recibido en el Banco Hispano

#### Americano

Srta. Pepita Escofet Prieto, 2 monedas alfonsinas de 25 ptas.; 1 moneda isabelina de 25 ptas.; 1 onza; 1 libra esterlina con penacho en forma de colgante; 1 moneda isabelina rodeada de aro en forma de colgante; 1 moneda isabelina pequeña en forma de colgante; 1 moneda de 20 dollars; total: 110 gramos.

D.<sup>a</sup> María de la Sierra Manchado, Vda. de Redondo, 1 caja de reloj de caballero; 1 cadena con colgante; 3 sortijas; 1 par de pendientes 1 sujeta-corbata; 1 juego de iniciales; 1 medalla de S. José; 2 monedas alfonsinas de 25 ptas. y una moneda isabelina pequeña; total: 111 gramos.

D. Rafael Moreno la Hoz y Sra., 1 caja reloj; 1 cadena barbada con aro

## Nuestros heroicos militares juzgan al "Requeté"

Entre los muchos y elogiosos juicios que el glorioso Requeté está conquistando en esta Cruzada de reconquista de España, recogemos éstos que, por salir de la boca de dos ilustres caudillos de nuestro Ejército inmortal, tienen el máximo valor.

«Requetés heroicos: a la hora de pelear no tengo para qué arengaros, porque sois los primeros en el asalto. Empujáis porque os empuja la historia; porque sois historia a través de la sangre de vuestros padres y abuelos, guerreros de abolengo, sois los *precursores de la legión*. Recibid el saludo de este pobre inválido que viene a visitaros para gritar con vosotros ¡Viva España!».

GENERAL MILLÁN ASTRAY.

«Yo recomendaría a los que dicen no creer en Dios, o que se sonríen con cierto escepticismo cuando se les cuenta algo—y hay mucho prodigioso—de lo que parece increíble en los peligros de la guerra, que viesan a los *boinas rojas* pelear, y sólo atribuyéndolo a alta protección puede explicarse que muchos de ellos estén en pié y ninguno haya sido herido de gravedad. (Esto lo decía en Andalucía el 29 de julio, que todavía no había caído ningún Requeté). Técnicamente, según lo hemos estudiado respecto a las leyes de tiro, parece imposible que no les haya alcanzado la muerte, porque no se cubren, ni se paran en las precauciones a la hora del asalto, sino que van derechos a su objetivo con la mayor decisión».

COMANDANTE DEL TERCIO CASTEJÓN.

de colgante; 2 monedas pequeñas; 1 pulsera; 5 sortijas; 1 cruz pequeña; 7 letras unidas por una rúbrica; total: 108'50 gramos.

D. Eduardo Rueda Lara, 13 monedas alfonsinas de 25 ptas.; total: 104'50 gramos.

D.<sup>a</sup> Carmen Torres Vda. de Bernard y D.<sup>a</sup> Carmen Portocarrero Vda. de Valera, 1 moneda alfonsina de 25 pts; 1 cadena; 2 sortijas; 2 trozos de cadena; 1 dije; 1 montura de gafas, 1 alfiler de corbata; 1 par de pendientes; 1 sortija; 1 alfiler de pecho; 1 pendiente; 1 sortija; total: 96'60 gramos.

D. Rafael Camacho Delgado; 1 anillo ajustador; 2 monedas alfonsinas de 25 ptas.; 1 moneda isabelina de 25 ptas.; 1 cadena barbada mazisa; total: 95'50 gramos.

En el banquete al teniente Morales

## Despedida sentimental

En el banquete de despedida al teniente D. A. Morales, del que dimos cuenta la semana anterior, leyó su autor estas interesantes cuartillas:

Pocas palabras: En primer lugar porque de lo malo, poco; después porque en los instantes que vivimos la acción debe sustituir al lenguaje, hasta el punto de que según la frase feliz del ilustre lírico de nuestra raza José M.<sup>a</sup> Pemán, ahora está en crisis la literatura y por pudor deben enmudecer los profesionales de la pluma para que hablen sólo los militares cuyas palabras son acciones: hablan y tienen el verbo creador como los Dioses. Además, llevamos dos meses sin temas posibles de conversación: en el hogar, en la calle, en el café, en el retén y en el parapeto apenas se inicia una charla sobre negocios, familia, arte o política es desplazada al momento por el tema caliente y pasional de la guerra: esta guerra santa que como una espina de dolor y de resurrección se ha clavado hasta en el corazón de los remisos, de los tímidos, de los viejos, de las mujeres y de los niños españoles. Esta guerra que comenzamos odiándola y que por sus horrores y sus crímenes hemos llegado a amarla como a una novia y como a una madre a las que viésemos en peligro de violación y de muerte. Pero es que hablar de la significación de este acto, de esta comida fraternal y efusiva es hablar un poco de la guerra. Pocas veces se reúnen dos centenares de personas comulgando en la misma idea y vibrando en el mismo sentimiento. Aquí se respira una atmósfera de sinceridad, de cordialidad y de afecto, que conforta al espíritu y nos ennoblece a todos. No hay uno de nosotros que no sienta en lo más hondo de su alma la alegría y al mismo tiempo el pesar de esta fiesta. Son estas las últimas horas de convivencia con nuestro jefe, con nuestro amigo, con nuestro hermano, el modesto, el bueno y el valiente teniente Morales. Este hombre sencillo y afable del que apenas sabemos de dónde vino y que sin embargo al conocerlo conquistó nuestra simpatía primero y después nuestro cariño. Ignoramos qué facetas diabólicas de su carácter nos sugestionaron para obedecerle ciegamente y admirarle y quererle a la vez. Quizás sea esta la magia de su éxito. Es un jefe que manda sin mandar; ni un ademán violento, ni un ges-

to duro, ni una frase cuartelera; tiene la cortesía de un diplomático, la dulzura de un amigo, la persuasión de un compañero cariñoso. En vez de mandar parece que aconseja, casi que suplica. Y sin embargo manda; manda con la fuerza irresistible de la bondad y la simpatía, y todos le obedecemos con las disciplinas de la gratitud y del respeto.

La fría y sana disciplina militar lo separa de nosotros: lo siente, y obedece; lo sentimos y nos resignamos. El se marcha a la guerra grande de campo abierto y extensos frentes de combate; aquí quedamos nosotros en esta guerra chiquita de inquietudes, de zozobras, de amenazas, de ataque enemigo, viviendo la incertidumbre a todas horas y la emboscada en todos los instantes. Esta guerra sin guerra, peor que la otra de los tiros y las batallas porque en la nuestra todos los minutos son de aguardar lo que no se sabe y de esperar la lucha con el enemigo invisible. Y esta situación de alerta a todas horas con el espíritu combado como un arco, hubiese sido dramática sin la compañía confortable y la dirección sabia y el alegre optimismo de nuestro teniente. Al aviso de cualquiera amenaza de ataque, en medio de los preparativos de defensa, alguien le preguntaba: ¿mi teniente? ¿Vd. cree que vendrán? El sonreía ligeramente, alegremente, como un niño contento y respondía: No vienen; verás como no vienen; y si viniesen peor para ellos porque no entrarán. Estad tranquilos que no entrarán. Y efectivamente; con aquellas palabras cada uno de nosotros era un soldado valiente y decidido que empuñando su arma con coraje, se repetía mentalmente: ¡no vienen! ¡Y si viniesen, no han de entrar!

Ya no tendremos la sugestión de sus palabras, ni el calor de su compañía, ni las suavidades de su mando. Pero nos queda el estímulo de su ejemplo y el valor de sus lecciones que han levantado nuestro corazón, sintiéndonos soldados alegres y hombres dignos de haber sido mandados por tal jefe.

Teniente Morales: Yo sé que una de las madrugadas anteriores, después del servicio y acompañado de algunos guardias ciudadanos subiste a lo más alto de nuestra sierra. Te oreó la frente el fresco viento serrano; otearon tus ojos los pueblos bárbaros donde aún dominan las hordas rojas, y entraste en la Ermita. Yo sé que miraste sonriendo la cara morena de nuestra Patrona, que también ésta sabe de largos secuestros, de guerras santas y de victorias españolas; y arrodillándote a sus pies rezaste una oración por el triunfo de nuestra santa causa.

¡Teniente Morales! Mañana partirás para la guerra grande de campo abier-

to y extensos frentes de combate que es tu gran sueño de militar español. Tú, triunfarás, querido jefe y buen amigo de todos. Triunfarás porque va contigo nuestro anhelo de victoria; porque llevas en el corazón el dolor de España desangrada y pujante, y porque va contigo la gracia de la Virgen del picacho que te vió rezar a sus plantas vistiendo el uniforme de teniente español. ¡Tú triunfarás! ¡Viva España! ¡Viva el Teniente Morales!

MANUEL ROLDÁN CORTÉS

## La canción del Legionario

Soy valiente y leal legionario, soy soldado de brava Legión, pesa en mi alma doliente calvario que en el fuego busca rendición.

Mi divisa no conoce el miedo, mi destino tan solo es sufrir, mi Bandera luchar con denuedo hasta conseguir vencer o morir.


Legionario, legionario, que te entregas a luchar, y al azar dejas tu suerte, pues tu vida es un azar.

Legionario, legionario, de bravura sin igual, si en la guerra hallas la muerte tendrás siempre por sudario, legionario la Bandera Nacional.

Somos héroes incógnitos todos, nadie aspire a saber quién soy yo, ¡mil tragedias de diversos modos el correr de mi vida formó!

Cada uno será lo que quiera, nada importa mi vida anterior, pero juntos formamos Bandera, que da a la legión el más alto honor, Legionario, legionario, etc., etc.

LA  Teniente Albornoz, 5 LUCENTINA

TALLER de ESPARTERÍA  Pedro Guerrero Sánchez

Se hacen toda clase de trabajos de Espartería y Cor-delería de Cáñamo y Abacá

CABRA

**Enrique Montoya**

Perito Agrícola

**Toda clase de trabajos periciales.**

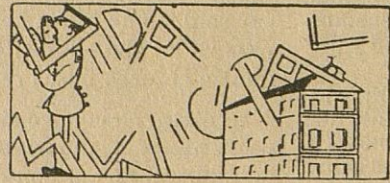
**Economía en los precios**

San Francisco, número 45  
**LUCENA**

**En el monte Horquera, cerca de Nueva Carteya, nuestras milicias ponen en fuga a los marxistas, y la Falange egabrense recibe su bautismo de sangre.-La herida del valiente falangista D. Manuel Moreno Ballesteros, no reviste gravedad.-La normalidad egabrense sigue siendo la nota predominante.-El tren llega ya hasta Luque-Baena.-Información de Doña Mencía** .o. .o.



**El Ayuntamiento continúa su labor de ordenación de la vida municipal para ir resolviendo los diversos problemas planteados.-A las obras ya comenzadas seguirán otras.-Un bando de la Comandancia Militar.-Las contribuciones y los impuestos, nacionales y municipales, se pagan sin recargo hasta el 30 del actual.-Ascensos de varios militares, paisanos nuestros.** .o. .o.



**Dice nuestro Alcalde... Los problemas que preocupan y la ordenación de la vida municipal.**

Ayer visitamos al Alcalde de nuestra ciudad, para recoger las informaciones y noticias referentes a la vida municipal, en la última semana.

El Sr. Cruz Rueda, nos manifestó que actualmente la preocupación del Ayuntamiento, como la de cualquier buen patriota está en la marcha de la guerra y del avance victorioso de nuestro glorioso Ejército. Afortunadamente, el fin está próximo, con el triunfo aplastante de nuestras armas. Entonces, libres de estas preocupaciones, será llegada la hora de actuar con rapidez y eficacia, en todos los problemas egabrenses; problemas que por su importancia y alcance necesitan la colaboración del Estado.

Esto no quiere decir que nos desentendamos de otros urgentes que den trabajo al obrero. Así ya han comenzado las obras de la pavimentación de la calle Santa Rosalía, y queremos que esto no sea una cosa aislada sino el comienzo de un plan de obras y reformas que no se interrumpan. Por cierto, agregó el Sr. Cruz Rueda, que los obreros que allí trabajan han tenido el rasgo sumamente patriótico, que demuestra la nobleza del artesano egabrense, de dar todos los días una hora más de trabajo, cuyo importe queda íntegramente a beneficio de la suscripción del Ejército salvador de España. El hecho al ser divulgado merecerá los calurosos aplausos que yo por su conducto hago públicos.

Preocupan así mismo al Municipio, como ya he dicho, todos los problemas del paro, a fin de evitar que haya hambre en el pueblo. Así, a mi requerimiento anterior, algunos propietarios e inquilinos han comenzado a hacer obras y reformas que proporcionan trabajo y contribuyen al ornato y belleza del pueblo. A este fin tengo en proyecto un bando que obligue a los que no quieran imitar el ejemplo, de los que están ya dando este pequeño pero necesario trabajo a los obreros de la construcción. También se estudia el paro campesino y

**Un Bando**

**De la Comandancia Militar de la plaza**

DON RAMON ESCOFET ESPINOSA, Capitán del Ejército y Comandante Militar de esta plaza.

HAGO SABER: Que constituida la Junta a que se refiere la norma 2.ª del art.º 1.º del Decreto n.º 106 de la Junta de Defensa Nacional de España, para resolver las solicitudes sobre extracciones de los Bancos, de cantidades superiores a 1.500 pesetas, he dispuesto hacerlo saber a todos los interesados por medio del presente bando, a fin de que se dirijan a la misma, que se encuentra constituida en el Banco de España de esta localidad, en demanda de los oportunos permisos para dichas extracciones.

Lo que se hace público para general conocimiento.

Cabra 21 de setiembre de 1.936  
El Comandante Militar,  
Ramón Escofet.

a fin de hacer innecesaria la Cocina Económica.

La dificultad mayor de todo, dice nuestro Alcalde, radica en el presupuesto actual, que bastante restringido, está ya agotado por la gran cantidad de dinero mal gastado.

Junto a estos problemas materiales, nos ocuparemos en breve también, de otros espirituales, que dan la tónica del nivel culto y progresivo del pueblo; tales como la limpieza de las fachadas libres de carteles, de pinturas y letreros, de la blasfemia, de los niños sueltos en la calle; queremos acabar con los niños vagabundos y haremos responsables a sus padres o tutores del abandono de esos muchachos.

Por último, el Alcalde de la ciudad, terminó su charla con nuestro redactor, haciendo patente el gran espíritu que domina a toda la Comisión Gestora de su presidencia para ordenar la vida municipal y poder planear, en el momento oportuno, la solución de los grandes problemas que darán a nuestra ciudad, mayor prestigio y progreso.

**En estas horas históricas...**

**En las cumbres del Monte Horquera, cerca de Nueva Carteya, las milicias egabrenses, en brillante operación, ponen en fuga a los rojos y nuestra Falange recibe el bautismo de sangre**

Los marxistas, que habían intentado par dos escuadras de Falange en un cortijo, en las proximidades de Nueva Carteya, fueron dispersados por la pequeña columna que salió en su auxilio. A pesar de sus ventajosas posiciones, los nuestros le obligaron a desalojarlas, entablándose un intenso tiroteo, del que resultó herido el bravo falangista D. Manuel Moreno Ballesteros.

El domingo por la mañana se recibieron noticias de que en uno de los cortijos situados en las proximidades del monte Horquera, ya cerca de Nueva Carteya, grupos de comunistas se estaban dedicando a saquear fincas y a robar cuantos viveres se les ponían ante su vista de vulgares bandoleros. Sin duda los «terribles» marxistas están tan sobrados de alimentos que tienen que adentrarse en el término de Cabra, para sostener sus desfallecidas milicias, dedicadas por otra parte, al robo y al saqueo que tiene más alicientes que ofrecer el pecho, sobre todo en poblaciones que como Cabra, según ellos mismos han tenido la precaución de averiguar, tan bien preparada está para recibirlos con todos los honores, por todos los egabrenses que como un solo hombre, están en pie de guerra contra los nuevos bárbaros.

Hacia el cortijo donde se habían presentado los camaradas bandoleros salieron dos escuadras de Falange. Al llegar a la finca, que está dominada por las cumbres del monte, fueron intensamente hostilizados, y ante la superioridad numérica del enemigo se hicieron fuertes en el cortijo de San Nicolás, desde el que sostuvieron un largo tiroteo. Mientras duraba el fuego, un muchacho pudo salir de la finca y avisar a Cabra lo que ocurría. Seguidamente, a los pocos minutos, se formó una pequeña columna integrada en tres camiones blindados, por varios números de la Guardia Civil, varias escuadras de Falange y guardia Cívica. En coche ligero iban los jefes militares Sre. Escofet, Roldán Ecija, Calero y jefe de Falange señor Guío.

Cerca de la finca donde estaban los falangistas, sonaron los primeros disparos, hechos como decimos antes, desde el punto estratégico de las cumbres, que era necesario tomar forzosamente. Los muchachos echaron pié a tierra y desplegados en guerrilla, avanzaron entre un diluvio de balas, y con gran entusiasmo y espíritu, coronaron la cumbre y pusieron en fuga al numeroso enemigo que desde allí les hostilizaba intensamente, con fuego de ametralladora. Los muchachos que estaban hechos fuertes en el cortijo, se unieron a sus compañeros y todos emprendieron el regreso a nuestra ciudad.

En esta operación, la Falange ha recibido su bautismo de sangre. Manolo Moreno Ballesteros, el bravo falangista que desde el primer día viene actuando con tanto entusiasmo, cayó herido de un balazo que le alcanzó el brazo y pierna derecha. Afortunadamente las heridas no ofrecen peligro alguno y dentro de pocos días; estará en condiciones de seguir luchando en esta santa cruzada por la dignidad, el prestigio y la grandeza de España.

**Información de Doña Mencía**

**Agasajo a los Comandantes Militares de Baena, Lucena y Cabra**

Por su brillante actuación en defensa de España :-:

El reciente día 19 se ofreció un agasajo a los Comandantes Militares de Baena, Lucena y Cabra, D. Rafael de las Morenas, D. Juan Morales Jiménez y D. Ramón de Escofet Espinosa de los Monteros, por su brillante actuación en estos pueblos y en defensa de España. A pesar de tratarse en principio de un banquete íntimo, asistieron más de cien comensales; entre éstos, representaciones de las Falanges femeninas de Baena y de Doña Mencía. De nuestra ciudad invitaron, además del Sr. Escofet, al Alcalde D. Angel Cruz Rueda, al Jefe de Falange D. José Guío y López del Pozo, al Teniente de la Guardia Civil Sr. Calero —ya que al Sr. Capitán lo retuvieron otros asuntos— y D. Alfredo Martínez. Ofreció el agasajo el Presbítero D. Miguel Sánchez Fernández, muy elocuentemente, y le contestaron los Sres. Cruz Rueda y De las Morenas. Las Autoridades, Corporaciones y particulares colmaron de atenciones a los expedicionarios, que regresaron muy agradecidos.

**La normalidad es completa**

Organizada la guardia cívica en Doña Mencía, la vida de este pueblo se desenvuelve con toda normalidad. Se ha dispuesto con gran acierto la defensa de la villa y se han practicado algunas detenciones. La Comisión Gestora se ocupa también con todo interés del abastecimiento de la población que está completamente asegurado.

**La suscripción para el Ejército**

En el Banco Hispano Americano de Cabra, ha quedado abierta una suscripción con destino al Ejército salvador de la Patria. Las primeras listas arrojan un total de cerca de cuatro mil duros, lo que demuestra el patriotismo y entusiasmo de los vecinos de Doña Mencía. Cuando el espacio nos lo permita, publicaremos la relación detallada de donantes.



**Varios ascensos**

Con la satisfacción que siempre nos producen los triunfos de los paisanos, damos hoy las noticias de los ascensos que han obtenido en sus respectivos destinos, estos militares egabrenses.

A Alférez, D. Joaquín Jiménez Montes, de infantería, con destino en el Tabor de Regulares de Larache.

A Brigada, los Sargentos de infantería D. Francisco Vivar Baena, D. José Salamanca Ruiz y D. Antonio Varo León.

Y a Sargentos, D. Francisco Jiménez Ramírez y D. Francisco Serrano López, de infantería y artillería, respectivamente.

A todos felicita EL POPULAR con toda efusión deseándoles al mismo tiempo nuevos y prontos ascensos.

**Accidente motorista**

En el frente de lucha de Córdoba, tuvo la desgracia de sufrir un accidente de moto, nuestro joven amigo y bravo falangista, Eduardo García Guío, produciéndose diversas lesiones de las que se encuentra ya muy mejorado.

Le deseamos un total restablecimiento.

**Las contribuciones e impuestos**

Por la Tesorería de Hacienda de la Provincia se ha dispuesto que el plazo para pagar el tercer trimestre de las contribuciones, rústica, urbana, industrial y otras del Estado, quede ampliado hasta el 30 del actual, en la Zona Recaudatoria de Cabra, que comprende además de nuestra ciudad, los pueblos de Doña Mencía, Zuheros y Nueva Carteya.

También termina el 30 del corriente el plazo voluntario, concedido por nuestro Ayuntamiento, para pagar sin recargo alguno, todos los impuestos municipales, tanto corrientes como los atrasados.

**Las oficinas de la C. Militar**

Desde el lunes han quedado instaladas en la planta baja del edificio de los Juzgados, calle Juan Valera, 32, las oficinas y dependencias de la Comandancia Militar de la plaza.

informaciones

noticias

## Suscripción patriótica para el Ejército de España

Las cantidades ingresadas en la sucursal del Banco Hispano Americano de Cabra

Pesetas.  
Suma anterior, 30.667'91

Barbero de la Plaza Vieja, 1; D. José Arévalo León, 10; D. Antonio Roldán Castro, 10; D. Fabián Cobos Aguilera, 10; D. Lorenzo Vilaplana Gutiérrez, 5; D. Antonio Reina Cabañas, 17; D. Vicente Carrillo Guerrero y sus hijas Margarita y Narcisa, 50; D. Juan de Dios Calvo Moral, 20; D. Rafael López Peña, 5; D. Pablo Ocaña Reina, 2'50; D. Justo Caballero Rodríguez, 10; Don José Miranda Sánchez, 15; D. Antonio Ramírez Romero, 5; D. Modesto Alguacil Gómez, 5; D. José María Campos Navas, 750; D. Antonio Montes Luna, 50; D. Manuel Naveas Campos, 50; D. Juan J. Aguilera Caballero, 40; Don Pedro Moreno la Hoz, 25; D. Rafael Luque Toro, 50; D.<sup>a</sup> María González, vda. de Ortiz, 30; D.<sup>a</sup> Carmen Cobos Campos, 30; D. José Ruiz Serrano, 25; D. José Durán Gómez, 25; D.<sup>a</sup> Ramona Zejalbo Escofet e hijo, 100; D. Francisco Bonilla Roldán, 60; D. Rafael Chacón Saenz, 50; D.<sup>a</sup> Sierra Montes Romero, 50; D. Francisco Ruiz Serrano, 25; D. Juan Ropero Ruiz, 25; Doña Sierra Toscano Santos, 100; D. Pedro Güeto Caballero, 50; D. José Murillo Payar, 50; D. Antonio Sotomayor Ballesteros, 25; Sociedad de Barberos, 50; D. Francisco Pacheco Ruiz, 100; D. Juan Pacheco Ruiz, 100; D. Manuel Blanco Moreno, 50.

*Donativo del personal de esta Estación Ferroviaria por un día de haber*

D. Alfredo Burbano Montes, 11; Don Antonio Almadén Navarro, 7; D. Rafael Varo León, 6'05; D. Manuel Camuñas Ruiz, 7'25; D. Antonio Casini Gutiérrez, 7'25; D. Federico Rodríguez, 6'60; D. Miguel Ruiz Cobalea, 6'25; D. Agustín Lorente Torrado, 5; D. Antonio Castro Villar, 5; D. Miguel López Gallardo, 5; D. M. Villar Mata, 5'75; D. L. Cabezas González, 5'50; D. José Camuñez Moreno, 11'60; D. Eduardo Bol Villar Ruiz, 5; D. Juan Pérez Royán, 9; D. José Delgado Reinoso, 8'60; D. Rafael Luna Pavón, 7'50; D. José Moreno Gámez, 5; D. Manuel Gil Sabalete, 6'75; D. Francisco Campaña Lopera, 5; D.<sup>a</sup> Antonia Cortés Navarro, 1; D. Jerónimo Muñoz Osuna, 5; D.<sup>a</sup> Ana Corredera Lira, 1; D. José Moñiz Verdejo, 5; D. Francisco Ruiz, 5; D. Antonio Zarrías, 6; D. Miguel Del'Olmo Pérez, 5.

## CLINICA DENTAL DE Juan Mora Moreno



Consulta de 11 a 1 y de 4 a 7

Enfermedades de la boca y Dientes

Asistencia de la Beneficencia Municipal

Alonso Uclés, 14

CABRA (Córdoba)

*Donativos de los hortelanos de la Acequia de Alcantarilla*

D. Francisco Ruiz Mallorgas, 6; Don José Roldán Chacón, 25; D. Francisco Moreno Linares, 15; D. Juan Polo González, 7; D. Sebastián Torres Arroyo, 12; D. Juan Moral Campos, 8; Don Ramón Moral Gómez, 20; D. José Calvo Pérez, 5; D. Manuel Jiménez Serrano, 25; D. Antonio Rodríguez Rosa, 15; D. Manuel Alcántara Marín, 15; Don Francisco Bonilla Córdoba, 7; D. Antonio Maiz Maiz, 5; D. Vicente Pérez Urbano, 25; D. Francisco Arcos Ramírez, 10; D. Antonio José Peña Montes, 25; D. Rafael Osuna Pérez (Mayor), 25; D.<sup>a</sup> Dolores Jiménez Corpas, 50; D. Francisco Montes García, 40; Don Rafael Blancas Pérez, 25; D. Patricio Pacheco Pacheco, 25; D.<sup>a</sup> Sierra Ceballos Reyes, 25; D. Antonio Osuna y Osuna, 50; D. Francisco Aranda Valverde, 75; D. Rafael Castro Arroyo, 25; D.<sup>a</sup> María de la Cruz Nevot Valenzuela, 500.

Suma y sigue, 34.366'01

Las cantidades ingresadas en la sucursal del Banco Español de Crédito de Cabra

Pesetas.

Suma anterior, 10.971'00  
D. Manuel Blancas Pérez, 10; D. Antonio Reyes Torez (2.<sup>a</sup> vez), 25; Don Bernardo Gálvez Espinosa, 50; D. José Navas Cordon, 25.

*Ingresado por los hortelanos de la Acequia del Pedroso*

D. Antonio Luque Sánchez, 10; Don José Rueda Chacón, 7; D. José Villatoro Rueda, 11; D. Rafael Vilchez Guzmán, 5; D. Antonio Zurita Alcántara, 5; Don Ignacio Pérez Urbano, 5; D. Manuel Romero Luque, 6; D. Antonio Guardado Santiago, 2; D. Rafael Roldán Rueda, 10; D. Rafael Guardado Espino, 5; D. Juan Guardado Santiago, 3; D.<sup>a</sup> Juliana Santiago Alcántara, 2; Don José Montes Galisteo, 5; D. José Serrano Moral, 3; D. Manuel Lama Manchado, 3; D. Domingo Cumplido Linares, 5; D.<sup>a</sup> Antonia Casas Lopera, 5; D. Rafael Alguacil Roldán, 5; D. Antonio Quero Enistrosa, 5; D. Vicente Güeto Morillo, 5; D. Marcos Arroyo Sabariego, 5; D.<sup>a</sup> Ramona Arroyo Calderón, 2; D. José Medina Valle, 5; Don Miguel Jiménez Romero, 5; D. José Manchado Bonilla, 25; D. José Valle González, 5; D. Antonio Villatoro Rueda, 6; D. Juan Antonio Rosa, 1; D. Antonio Roldán Jurado, 20; Su hijo, 5; don Tomás Castro Roldán, 5; don Rafael Roldán Arroyo, 10; don Vicente Barranco Ahumada, 10; don Ricardo López Cruz, 2'50; don Francisco Ruiz Serrano, 3; don Francisco Roldán Campaña, 1; don Luis Borrego Ramírez, 5; don Joaquín Mesa Pérez, 25; don Antonio Mellado Cecilia, 6; don Andrés Valle Arroyo, 5; don Rafael Granados Espejo, 15; don Antonio Jesús de Vargas, 25; don Manuel Roldán Cuenca, 25; doña Carmen Lara, 5; don Juan Galindo Hernández, 25; doña María Jesús Aparicio López, 75; don Pedro Cobo Arroyo, 25; doña Dolores Méndez de San Julián, viuda de Lama, 15.

Suma y sigue, 11.560'56

## Banco Español de Crédito

400 Sucursales en España y Marruecos

Capital autorizado: 100.000.000 de Pesetas  
Capital desembolsado: 51.355.500 "  
Reservas: 70.592.954,34 "

Cuentas corrientes y Consignaciones a vencimiento fijo  
CAJA de AHORROS.-Intereses que se abonan: 2 y 1/2 por 100

Servicio de pignoración de especies

Sucursal de CABRA  
Juan Ulloa, 19



## Colegio de la Purísima Concepción

unido al  
Instituto Nacional de 2. Enseñanza  
de Aguilar y Eslava  
de  
CABRA (Córdoba)

ESTE Colegio, que cuenta de existencia más de dos siglos y medio, admite alumnos internos, medio pensionistas y vigilados para el próximo Curso de 1936 a 1937. El Anuario que da a conocer el resultado académico, pensiones y condiciones de admisión se halla compuesto desde el reciente julio; pero no se pudo imprimir aún, porque las ciudades desde donde habían de enviar el papel estuvieron en poder del enemigo.

Por esta razón, sintéticamente recordamos lo que sigue: la pensión de los *internos* es de 1200 pesetas anuales, que han de abonarse por trimestres anticipados, de 400 pesetas el primero, de 427 el segundo y de 373 el tercero, más los timbres móviles correspondientes. Si dos pensionistas son hermanos, cada uno pagará 365, 392 y 343 pesetas en los respectivos tercios, resultando la pensión total por 1100 pesetas. Cada uno de tres o más colegiales hermanos abonará 345, 372 y 333 pesetas, o sea, 1050 pesetas anuales. Los *medio pensionistas* que ingresan en el Colegio a la hora de la primera clase y salen al terminar el estudio de la tarde, satisfarán por año 550 pesetas, en plazos trimestrales de 175, 202 y 173 pesetas. Los *alumnos vigilados* estudiarán y merendarán en el Colegio. Se les cobrará 30 pesetas mensuales y 50 si se trata de dos hermanos.

La alimentación es abundante y bien condimentada. Se alterna el estudio con el recreo en la huerta que el Colegio posee. Los cubiertos y las camas de hierro con colchones de muelles son propiedad de éste y los alumnos se servirán necesariamente de ellos mediante la cuota anual de 12 pesetas. El servicio de baño y duchas es gratuito. También lo es la asistencia facultativa y los medicamentos que no sean específicos, siempre que la enfermedad no exceda de ocho días. El comienzo de Curso se comunicará individualmente a los que soliciten plaza, por si la Superioridad retardara la fecha de la inauguración.

Igualmente rigen las condiciones de los anteriores Anuarios; y a los señores que se les ofrezca alguna duda se les resolverá con todo desinterés y sin pérdida de tiempo.

Aunque de la mayoría de nuestros amigos es conocido el hecho, conviene divulgar que la ciudad de Cabra no sufrió el menor daño en esta guerra que enluta a España y en la que el Ejército continúa llenándose de gloria. Ni las hordas de los nuevos bárbaros la invadieron ni los habitantes del pueblo se levantaron tumultuosamente, sino que desde el primer día todos, sin vacilación, nos pusimos al lado de los salvadores de la Patria. Cabra es hoy, como lo fue siempre, una ciudad leal, sosegada, trabajadora, que ofrece a los estudiantes y a sus familias la seguridad de sus vidas, la garantía de que podrán trabajar sin zozobras y de que cosecharán el fruto de su trabajo en este Instituto-Colegio, que es uno de los primeros de España. Ni durante estos tristes años de República dejó de ser Colegio católico con prácticas religiosas diarias, a cargo de su Capellán o dirigidas por este sacerdote; Colegio respetado por las Autoridades académicas y recomendado por cuantos les consta el saber, rectitud y amor de su Profesorado a la enseñanza; la perfecta organización interna de que goza; el celo y asiduidad en sus tareas del personal que tiene el cuidado inmediato de los alumnos.

El nombre del egabrense Colegio de la Purísima Concepción es conocido en el extranjero y en España. Ser o haber sido su colegial es un título de honor. Ayudarle ahora, haciendo familiares sus excelencias y procurándole estudiantes para que su tradición se perpetúe, es deber inexcusable de ciudadanía. Y espero de todos los que no sean capaces de ocultar la verdad que así lo proclamen, en justicia, y que, en pro de la Religión, de la Patria y de la Enseñanza (1.ª y 2.ª), trabajen para que el número y la calidad de los colegiales sean los que pueden y deben ser. Laborar por nuestro Instituto-Colegio es obra de leales; no hacerlo o con desgana, es propio de traidores.

Cabra no ha conocido ni conocerá la guerra más que de lejos. Los discípulos que murieron —a los cuales dedicamos y dedicaremos un recuerdo emocionado— lo fueron en otros pueblos. Cabra es una ciudad culta adonde pueden venir confiadamente los que deseen cooperar al engrandecimiento de la España que comienza a nacer. ¡ARRIBA ESPAÑA Y VIVA SUEJÉRCITO!

Cabra, setiembre de 1936.

El Rector del Colegio, Director del Instituto y Alcalde de la Ciudad,

Angel Cruz Rueda

Por España

## La Patria está en peligro

La breve proclama que don Andrés Torrejón, Alcalde de Móstoles, lanzó en 1808 contra los franceses resuena aún, eternizada por la fama, como vigoroso grito de guerra para oponerse al invasor. Las palabras que forman aquélla, bien sean del célebre Alcalde o del Fiscal del Consejo Supremo de Guerra don Juan Pérez Villamil, el cual solía pasar temporadas en el pueblecito cercano a la Corte, son de actualidad y por ellas merecen ser recordados los dos nombres y el de don Simón Hernández, quien también figura en la lápida que en el Ayuntamiento de dicha villa conmemora el alzamiento nacional. «¡La Patria está en peligro; Madrid parece víctima de la perfidia francesa! ¡Españoles, acudid a defenderle!» Se levantó la ciudad de Oviedo, una de las primeras, y sucesivamente La Coruña, León, Santander, Logroño, Valladolid, Cartagena, Murcia, Sevilla, Cádiz, Córdoba, Zaragoza, Cataluña, Badajoz... por este orden, sobre poco más o menos. ¡España entera! Y empezó uno de los períodos que el mundo nos envidia. Palafox, Castaños, Álvarez de Castro, Agustina de Aragón son nombres que resaltan frente a los de Lefebvre, Verdier, Dupont, Soult, Ney... Los guerrilleros se llaman Juan Martín Díaz o *El Empecinado*, Espoz y Mina, el párroco de Villoviado don Jerónimo Merino, los navarros Minas, Sarasa el aragonés, el salmantino Sánchez, el riojano Cubillas, el valenciano Romeu, racimos de catalanes muy diferentes a la mayoría de los de hoy.

También ahora la Patria se halla en peligro y para evitar su ruina acudieron esos generales salvadores que se nombran Franco, Queipo de Llano, Varela, Mola, Cabanellas, Millán Astray, con los Yagüe, Castejón, Asensio, Beorlegui, Telle y tantos otros... La conquista de Sevilla palmo a palmo, la de Córdoba, la de Badajoz, la de Mérida, la de Huelva, la de Talavera de la Reina, que esta pidiendo a voces que rescite su hijo predilecto el P. Mariana para que la narre en la Historia, la de Irún, la de San Sebastián, las que se sucederán hasta que estas líneas se publiquen... son tan de epopeya como muchas de la Guerra de la Independencia. En cambio, los bárbaros ¿qué caudillos tienen que no estén manchados con vilezas? ¿Qué conquistas hicieron que no fueran las de pueblecitos indefensos, qué prisioneros o víctimas sino ciudadanos inermes, aterrados niños, mujeres y ancianos? ¿Tienen resonantes triunfos que ostentar, no ya parejos a los de aquella lucha en Bailén, Zaragoza, Cádiz y Gerona, sino parecidos a los de Albuera, Chiclana, la defensa del púlpito de San Marcial y Arapiles? No pueden vanagloriarse de jefes como los nuestros ni de los limpios éxitos que alcanzamos sucesivamente, porque esta guerra no es más que civilización contra barbarie, en sentir de don Miguel de Unamuno, y los nue-

vos bárbaros no cuentan por fortuna con un Atila.

Nuestros enemigos son despechados, ambiciosillos, invertidos muchos —y de aquí su crueldad—; prostitutas e individuos que consintieron la infidelidad de sus esposas —y no es que la pluma escriba así por escribir; es que conoce relevantes casos concretos—; bastantes fueron expulsados del Ejército o arrojados de la Administración pública por falsificaciones, cohechos, malversaciones; toda la gama del perfecto delincuente, la máxima escoria de la cárcel o del presidio... Y sin moral, sin ideales, ¿cómo van a guerrear dentro de las normas que el Derecho internacional señala? Si no se preocuparon de sus obligaciones, ¿cómo van a ser fieles a palabras de honor? Si no saben de deberes, ¿cómo pedirles humanidad en su conducta? Si odian cuanto sobresale, ¿cómo van a respetar a los grandes hombres de esos que sólo nacen cada dos o tres siglos? Si para ellos es un mito la Religión, ¿cómo no van a cometer sacrilegios, aunque teman a Dios muy a solas? Si son brutos con forma humana, ¿cómo van a conservar las obras de Arte? Si no pelean por fines nobles, ¿cómo van a triunfar? ¿Y a qué seguir?... Esta guerra es —cual la interpretó certeramente Pemán— producto de la envidia y de la impotencia de los malvados: «Los compañeros más bajos de la profesión denuncian a los más altos, como antimarxistas. Los fracasados buscan la manera de eliminar competencias y aligerar los escalafones». Y como infamia mayor aún, el engaño al obrero, al que explotaron con mofa y convirtieron, finalmente, en carne de cañón, de fusil o de penal.

Hay que salvar del peligro a la Patria, ahora y luego. Al presente, defendiéndola con las armas en la mano, ofreciendo cuanto podamos de nuestra hacienda o haberes, con nuestras palabras y con nuestra conducta. Es tiempo de sacrificio, pero de hondo sacrificio que no admite titubeos, regateos ni habilidades. Ni siquiera cabe la tristeza al cumplir con el deber. Vayamos a la lucha alegremente, con plena conciencia de lo que exponemos: la honra y la vida de nuestras hijas y esposas, el porvenir de nuestros hijos, el bienestar posible, y, sobre todo, la grandeza de España y aun de Europa. Dejemos a un lado recelos, enemistades, ambicioncillas, venganzas, cominerías políticas o de otra clase. Ahogemos todo esto antes de que nazca. Si no, nos pareceremos a ellos. Si no, ¡al saberlo cuánto se alegrarían! ¿Y valdría entonces la pena de haber derramado tanta sangre y de haber gastado tanto oro? La bandera española se amarataría de vergüenza otra vez. ¡Arriba los corazones! Españoles, la Patria está en peligro. ¡Acudid a defenderla!

ÁNGEL CRUZ RUEDA

Cabra, 12 de setiembre de 1936

*Félix Gallego Calderón*

*Médico-Cirujano  
Inspector Municipal de Sanidad  
por oposición*

Concepción, 12

Hora de Consulta: de 6 a 8.

Cabra

Imp. de M. Megías.--Cabra

### Oro para la Patria

El infame saqueo y traslado a París del oro de la nación que diariamente ordena la cuadrilla de bandoleros que manda en Madrid, ha hecho ver inmediatamente a los buenos españoles la necesidad de mitigar el terrible estrago y acuden en todas las provincias a la suscripción de monedas y objetos de oro con desprendimiento altamente consolador. Se dan muchos rasgos ejemplares de personas modestísimas que entregan el único objeto de oro que poseen y que casi siempre tiene el valor inestimable para ellas de recuerdo de algún ser querido. No es raro tampoco el hecho de señoras que han donado todas sus joyas a la patria. Son estos ejemplos admirables, que deben extenderse. Dios ha querido que nos toque vivir días de grandes renunciaciones y sacrificios y todo el que pueda debe aportar su donativo generoso a esa suscripción en oro que España pide con dolor.